

Margit Eckholt
Fernando Barredo, sj
editores

CIUDADANÍA, DEMOCRACIA Y PERSPECTIVA DE GÉNERO

**Logros, límites y perspectivas en vista a la
conmemoración del Bicentenario
de la Independencia**



CIUDADANÍA, DEMOCRACIA Y PERSPECTIVA DE GÉNERO

Reflexiones en vista a la conmemoración del Bicentenario de la Independencia

Margit Eckholt

Fernando Barredo, sj

editores

1era. edición: Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Teléfonos: 2506-247 / 2506-251
Fax: (593-2) 2506-255 / 2 506-267
e-mail: editorial@abyayala.org
www.abyayala.org
Quito-Ecuador

Diagramación: Ediciones Abya-Yala
Quito-Ecuador

ISBN: 978-9978-

Impresión: Ediciones Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, septiembre del 2011

Índice

Prólogo

MARGIT ECKHOLT	9
----------------------	---

PARTE I. EL LARGO SIGLO XIX. LA INDEPENDENCIA

Firme y feliz por la unión.

La crisis del orden colonial y la independencia

NELSON MANRIQUE	17
-----------------------	----

La independencia hispanoamericana. Perspectiva histórica

JOHANNES MEIER.....	49
---------------------	----

Entre la Iglesia y el Imperio. La soberanía de los pueblos,
en tiempos de la Independencia

GUSTAVO ORTIZ.....	61
--------------------	----

Capítulo 1: Religión, Iglesia y participación ciudadana en la Independencia americana

Pueblo, nación e Iglesia en el tiempo de las independencias.

El caso mexicano.

MANUEL OLIMÓN NOLASCO.....	77
----------------------------	----

El papel de la religión en la Independencia.

Algunos influjos del pensamiento cristiano a la luz
de la obra de Aguirre Carbo y de Lasso de la Vega

JULIO TERÁN DUTARI.....	87
-------------------------	----

La presencia clerical en la Revolución de Independencia rioplatense

VALENTINA AYROLO.....	111
-----------------------	-----

La participación ciudadana en el proceso de Independencia,
Quito 1808-1812

CARLOS FREILE	139
---------------------	-----

La crisis de la jerarquía eclesiástica chilena en tiempos independentistas RODRIGO MORENO	155
---	-----

**Capítulo 2: La “difícil” y “feliz” memoria en la Independencia.
Del olvido al reconocimiento**

Entretejimientos y trampas de la difícil memoria BARBARA ANDRADE.....	173
--	-----

Las dificultades de la memoria sexista y las posibilidades de la memoria subalternizada MARTA PALACIO.....	193
--	-----

Construyendo la memoria de la independencia: La celebración de los Centenarios de la Independencia del Perú, 1921 y 1924 JUAN LUIS ORREGO PENAGOS	211
--	-----

Soberanía en conflicto. El encubrimiento de la soberanía de los pueblos indios en la gesta revolucionaria de la Independencia de México, 1810-1821 ALEJANDRO CASTILLO MORGA.....	229
--	-----

**PARTE II.
EL PASADO RECIENTE (1930-1989):
LA “DEPENDENCIA”**

Las varias caras de la Segunda Independencia CARLOS PÉREZ ZAVALA	243
---	-----

El nuevo laicado: tendencias, promesas e incertidumbres JEFFREY KLAIBER	259
--	-----

Kusch y el Bicentenario de Abia Yala. Apuntes filosóficos interculturales para una ciudadanía independiente y liberadora de “Nuestra América” CARLOS M. PAGANO FERNÁNDEZ	279
---	-----

La irrupción de las mujeres en la Iglesia. Reflexiones a la luz del Concilio Vaticano II y su recepción teológica VIRGINIA AZCUY.....	297
--	-----

**PARTE III:
PERSPECTIVAS (SIGLO XXI):
LA “INTERDEPENDENCIA”**

Capítulo 1: La Ciudadanía en la “Interdependencia”. Los derechos pendientes y los nuevos derechos en un Estado-nación en transformación

Participación ciudadana y rol del Estado
LUIS AUGUSTO PANCHI 321

Interdependencia, economía solidaria
y construcción de ciudadanía
OSWALDO MATA MERA 335

El bien común primordial
DORANDO J. MICHELINI..... 351

Capítulo 2: La unidad inacabada de AL: visiones, utopías, chances para construir ciudadanías futuras

Posibilidades de la integración latinoamericana
en condiciones de escasa interdependencia
ALEJANDRO PELFINI 371

La Unión Europea – ¿Modelo para América Latina?
GERHARD KRUIP..... 385

Capítulo 3: Las mujeres y la lucha por la ciudadanía plena

Algunas notas sobre feminismo y construcción
de ciudadanía en la Argentina de los años 20
JAQUELINE VASALLO Y LEANDRO CALLE..... 403

La construcción del ejercicio ciudadano de la mujer joven
en la primera década del siglo XXI
RUTH M. ARANCIBIA Y LENY VILLARROEL RÍOS 429

Mujeres pobres en Chile:
de “la opción preferencial por los pobres”
a la plena ciudadanía eclesial
CLAUDIA GODOY C. 461

Mujeres argentinas.

Prácticas familiares y ciudadanas:
una aproximación a las acciones públicas de
las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo

MARINA JUÁREZ ORTIZ 485

Algunas notas sobre la educación femenina chilena.
1920 -2000

CARMEN L. RAMÍREZ FERNÁNDEZ..... 507

La conciencia moral de jóvenes mujeres politólogas:
la difícil búsqueda de su lugar como ciudadanas

JUTTA H. WESTER 531

Reflexiones finales

Memoria - reconciliación – esperanza.

Perspectiva teológica en vista a construir ciudadanías

MARGIT ECKHOLT 561

Interdependencia, economía solidaria y construcción de ciudadanía

Oswaldo Mata Mera

1. Introducción

El término Interdependencia describe las múltiples y complejas relaciones económicas que las naciones modernas han ido estableciendo entre si. Si bien en una época un grupo pequeño de naciones industrializadas intercambiaba sus productos manufacturados por las materias primas y los alimentos que vendían las naciones menos desarrolladas, hoy, gracias a los avances tecnológicos y al aumento del comercio, existe un cambio mucho menos restringido y unilateral ya que incluso muchos procesos productivos se realizan en la actualidad atravesando varias veces las fronteras nacionales.

La idea de interdependencia, por otra parte, refleja la imposibilidad de pensar en un incremento sostenido dentro de las limitadas fronteras de ninguna economía nacional, aun cuando se trate de las mas grandes y poderosas, y expresa también la importancia de los acuerdos de integración económica que se han desarrollado en los últimos tiempos.

El tema de reflexión del Seminario Interdisciplinario del Stipendienwerk Lateinamerika –Deutschland realizado en Quito en vista a la conmemoración del Bicentenario de su Independencia, "Ciudadanía y memoria – Construcción de la ciudadanía. Logros, limites y perspectivas" fue desarrollado desde tres ópticas históricas que ayudan a visualizar el proceso de desarrollo de nuestros pueblos: la Independencia, la Dependencia y la Interdependencia.

Quiero analizar la unidad inacabada de América Latina desde la perspectiva de la interdependencia, de modo que se pueda apreciar las visiones y las oportunidades que tiene esta gran región en su proceso por construir una patria para todos construyendo ciudadanía sobre la base de una economía solidaria que transforme sin separar lo económico y lo social. En una propuesta de este tipo siempre habrá utopías sociales, lo inteligente consiste en que nosotros, reconociendo que la realidad es imposible, la hagamos realidad posible con nuestra acción diaria.

2. Interdependencia

Si hablamos de la integración en América Latina, debemos reconocer que ésta se encuentra en proceso de definiciones. La existencia de distintas propuestas y esquemas de integración en marcha (tratados de comercio) entre países, tratados de asociación con Europa y proyectos de alcance latinoamericano y continental requieren decisiones sobre espacios políticos, económicos y sociales que interactúen entre las distintas formas de relacionarse de los pueblos de esta región. Los viejos desafíos de la integración latinoamericana van desapareciendo. Los ámbitos de la política, la paz y la democracia se han consolidado entre países; en el mismo sentido, la economía, los avances para alcanzar la estabilización y la apertura progresan notablemente. En el último quinquenio la región experimenta un crecimiento económico interrumpido con procesos electorarios democráticos. En el tema de liderazgos, cabe señalar que, habiendo América Latina producido dirigentes carismáticos, éstos desde la independencia no han logrado unificarla como región.

Los procesos de integración, por su parte, no han avanzado de manera importante, pese a los reiterados buenos deseos de sus pueblos porque los intereses nacionales, entre otras cosas, no permiten llegar lejos. De igual manera, los problemas de inequidad y las asimetrías entre y al interior de las naciones latinoamericanas bloquean los intentos dirigidos a alcanzar la integración regional. Es necesario, como veremos más adelante, unificar esfuerzos para reducir la pobreza, mejorar el acceso de todos los ciudadanos a una educación de calidad y

establecer condiciones para crear más y mejores puestos de trabajo para las y los latinoamericanos.

Muchos autores sostienen que la integración latinoamericana tuvo un corte político en el siglo XIX y un corte económico en el siglo XX e inducen a pensar que en muchos puntos, las teorías del Consenso de Washington para América Latina estuvieron equivocadas.¹

En el siglo XXI, América Latina ha recuperado su capacidad de pensar. Esto se traduce en la mayor interdependencia que crece a lo largo y ancho de la aldea global, en la gran diversidad de programas y proyectos de integración. Busquemos consensos que nos permitan caminar unidos. Jean Monnet, el “padre” de la integración europea decía que: “La integración es, sobre todo, un proceso de conocimiento de las personas y la persuasión de las personas a través de la amistad. Cuando se logra convencer al otro es que disminuyen las desconfianzas y se pueden examinar con franqueza asuntos comunes que suelen ser difíciles de tratar”.² El nuevo regionalismo no es obstáculo para los procesos de integración latinoamericana, ya que permite grados de flexibilidad y compatibilidad entre todos los países de la región para relacionarse a nivel internacional (UNASUR, MERCOSUR, etc.).

Es necesario señalar en este análisis de la actual integración regional tres aspectos que han incidido en un cambio cualitativo: las relacio-

1 El Consenso de Washington sostuvo la idea de reducir las capacidades de los Estados en temas de políticas económicas, de inversión y de comercio, lo que generó en la Región un debilitamiento del Estado y de los mecanismos de protección de los sectores más vulnerables. Consecuencia: reducción de las capacidades de las nuevas democracias y sus posibilidades de responder a las demandas de las grandes mayorías. Originalmente ese paquete de medidas económicas estaba pensado para los países de América Latina, pero con el tiempo se convirtió en un programa general. El consenso de Washington ha recibido gran cantidad de críticas. Quizás las más importantes sean las que formulara Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía 2001 y ex-vicepresidente del Banco Mundial.

2 Jean Monnet (1888-1979) es uno de los artífices de la creación de la Comunidad Económica Europea, por lo que es considerado el “padre de la Unión Europea”. Fue un firme impulsor de la democracia y en reconocimiento a su labor de construcción europea se han creado proyectos, acciones y cátedras Jean Monnet en la EU.

nes de interdependencia son cada vez más efectivas y vinculan las más diversas áreas; toda vez que han desaparecido las principales hipótesis de amenaza militar derivadas de una geopolítica autorreferente, estas relaciones obligan a una mejor coordinación de políticas, donde la integración regional es cada vez mas evidente y la mejor respuesta para enfrentar a los retos de la globalización.

Rodrigo Borja manifiesta que la integración tiene varias etapas: una que comienza con la formación de una zona de libre comercio, una segunda que es la implementación de la unión aduanera y finalmente el establecimiento del mercado común.³ Esta integración así concebida debe ser un instrumento de desarrollo a disposición de los países para formar espacios amplios de bienestar con costos bajos de producción y con incorporación de tecnología moderna.

En Mayo del 2008 doce jefes de Estado suramericanos firman el Acta Constitutiva de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) para que impulse y fortalezca el proceso de integración. La concreción de este esfuerzo es una coyuntura importante si se miran las últimas cinco décadas de historia de América Latina, que debe reflejarse en acciones concretas; por ejemplo se han definido tareas en el campo de la infraestructura y de la conectividad para poner fin al aislamiento y a la desvinculación entre países, se piensa en proyectos energéticos para mejor utilización de los recursos, en la inclusión social como estrategia para derrotar a la pobreza, en fin se quieren optimizar recursos que vislumbren un horizonte integrador regional.

América Latina es por vocación integracionista, sin embargo, hay dificultades para enfrentar con éxito problemas derivados de la globalización. Ello pone de manifiesto un regionalismo disperso que negocia en diferentes frentes sin proyectos claros y carentes de identidad común, que vuelven inoperantes a los organismos regionales encargados del desarrollo (CAN, UNASUR, MERCOSUR, ALBA, etc.)

3 BORJA, R., *La Integración: instrumentos del desarrollo humano*, en: ALTMANN, J. ET AL., *América Latina y el Caribe: ¿Fragmentación o convergencia?*, Quito: Imprenta Crearimagen, 2008, pp.89-104.

Para entender mejor la integración latinoamericana en el escenario global, Enrique García⁴ cuestiona: ¿Dónde esta América Latina actualmente? y ¿donde estaba hace 50 años en el mundo? La respuesta es que hace 50 años estaba mucho mejor que ahora. En los últimos 20 años la importancia relativa de la región ha disminuido notablemente. Esto indica a todas luces que otras regiones del mundo se han movido más ágilmente que América Latina. Frente al fenómeno de Asia, para sólo citar un ejemplo, América Latina ha cedido mucho espacio en su ritmo de crecimiento y desarrollo.

En la actualidad, los presidentes latinoamericanos se conocen, recorren los distintos países y conforman mecanismos de integración regional para una América unida. Las relaciones de interdependencia son cada vez más efectivas y vinculan las más diversas áreas, por lo cual es necesario seguir fortaleciendo los vínculos que incluyan a todos los actores sociales, económicos y políticos en los procesos de integración que den impulso a un verdadero desarrollo solidario con justicia social. Este es un buen momento para la integración, existen las condiciones favorables para que los actores políticos, la sociedad civil y los empresarios se pongan de acuerdo y busquen puntos de consenso. Si la Unión Europea (EU) hubiese querido su integración en base a una sola tendencia, no habría llegado a un acuerdo. Lo que hay que buscar son los puntos de convergencia, la unidad en la diversidad, y construir sobre esta base la integración regional. La Corporación Andina de Fomento (CAF) está trabajando en esta tendencia y con proyectos concretos. Apoya a la integración sudamericana en infraestructura: carreteras, gasoductos, interconexión eléctrica, desarrollo fronterizo y desarrollo cultural, para señalar algunos rubros.

Finalmente, en la actualidad se considera a la integración como un instrumento de desarrollo que tienen los países para acelerar su ritmo productivo, mejorar su economía y colocar sus excedentes de producción en nuevos mercados.

4 GARCÍA, E., *La Integración Latinoamericana en el escenario global*, en: ALTMANN, J. ET AL., *América Latina y el Caribe: ¿Fragmentación o convergencia?*, Quito: Imprenta Crearimagen, 2008, pp. 37-40.

3. Desarrollo de la economía solidaria

La economía solidaria es pertinente a la enorme variedad de actores sociales, organizaciones, movimientos y elementos del sector público que en todos los países de América Latina resisten el embate de la reestructuración capitalista a escala global, defendiendo o inventando formas de organización económica por fuera de los criterios de eficiencia y competitividad que el sistema hegemónico pretende universalizar incluyendo a pocos y excluyendo a las mayorías. La economía solidaria se encarna en gobiernos de raíz popular que abren posibilidades de generar normas jurídicas y políticas públicas integrales, dirigidas a reconocer, potenciar y desarrollar formas de producción, distribución, circulación y consumo, las mismas que constituyen alternativas para la vida ante las excluyentes y predominantes formas capitalistas y sus transformaciones socialmente insensibles, asociadas a la globalización y la revolución tecno-organizativa del capital.⁵

El modelo neoliberal, encarnado en los organismos internacionales y dirigencias corporativas y políticas, pero también en el sentido común de gran parte de los actores económicos, incluidos los sectores populares, sigue afirmando que la economía global de libre mercado es el destino inevitable de la sociedad humana, mientras cualquier propuesta alternativa es vista como una utopía destructora.

El corolario de ese diagnóstico es que cada individuo debe pugnar por integrarse y resolver como pueda su posición en el sistema, a costa de una irresponsabilidad social. Bien sabemos que esto no es así, por el contrario, cuando afirmamos que la economía no es naturalmente una esfera separada y guiada por sus propias reglas, sino objeto de una construcción consciente por actores poderosos –que inciden sobre la materialidad de las relaciones sociales y sobre el imaginario social pretendiendo justificar el establecimiento de una sociedad para minorías– hacemos a la vez consciente la posibilidad real, no utópica,

5 Según José Luis Coraggio, la economía social y solidaria se fundamenta en comportamientos solidarios, en una economía incluyente que no excluye ni al mercado ni al Estado y son alternativas validas frente a la aguda crisis del capitalismo. Ver: *Iconos No. 33*, FLACSO-Ecuador, 2009.

de construir otra economía, soporte material de otra sociedad, en contradicción con y desde el interior del sistema capitalista.

Hablar de economía solidaria implica afirmar que los valores de esta otra economía deben consolidar comportamientos solidarios. Esto no implica la anulación del individuo o su disolución en una comunidad impuesta, sino un efectivo despliegue de su identidad y sus capacidades en el contexto de comunidades voluntarias o ancestrales y de una sociedad incluyente donde quepan todos, donde el yo no puede desplegarse ni enriquecerse sin el otro.

La economía del capital define la riqueza como valor del cambio, no contabiliza en el crecimiento la destrucción de valores de uso ni recursos no renovables, y está centrada en la lógica de la acumulación privada ilimitada. La economía solidaria, por su parte, está centrada en el valor de uso (en la provisión de bienes y servicios útiles para satisfacer las necesidades y deseos legítimos de todos, con una perspectiva de reproducción ampliada no del capital, sino de la vida con calidad) y en el trabajo humano en sus múltiples formas combinado con el trabajo de la naturaleza, orientados por criterios de racionalidad reproductiva y calidad de vida antes que de cantidad de posesiones. La economía solidaria no excluye al mercado ni al Estado como instituciones de coordinación de lo complejo que abren formas participativas de decisión política y de gestión. La economía solidaria en América Latina surge como una alternativa a un modelo de economía neoliberal cada vez más en crisis profunda.

Al contraponer la economía solidaria con la capitalista destaca Paul Singer el carácter democrático de la primera en contradicción con la naturaleza antidemocrática del capitalismo.⁶ Por tanto, el sentido de la economía solidaria sería la democratización de la economía basada en la autogestión, en alianza con la ya mencionada pequeña producción (“no repartir comida”, “dar caña de pescar en vez de pescado”, “proyectos de emprendimiento para pequeñas familias”), donde las personas no sean sólo capital social humano, sino verdaderos activos para acceder al capital garantizando la sustentabilidad

6 SINGER, P., *Relaciones entre sociedad y Estado en economía solidaria*, en: *Iconos*, No.33, FLACSO –Ecuador, 2009, pp. 51-65.

social de los emprendimientos colectivos, que incluye desarrollo institucional, prácticas de producción y disponibilidad de conocimiento científico en diálogo con los conocimientos prácticos de los trabajadores.

En la economía solidaria, en fin, no hay un sujeto social predefinido, ni cabe buscarlo, se trata más bien de que una pluralidad de sujetos emancipadores; hombres y mujeres buscan explícitamente en sus luchas la dimensión de construcción de una economía sustantiva orientada por la reproducción y el desarrollo de la vida de todos y todas, es decir, una economía incluyente, no sólo de y para los pobres, sino de y para todos los/las ciudadanos/as y su sociedad. En este sentido la economía solidaria debe abrirse a esos debates, aportando desde la teoría y la práctica a la búsqueda del bien común.

Existen alternativas válidas de modelos de economía social y solidaria en varios países de América Latina y fuera de ella. Son formas de trabajo y métodos para garantizar la reproducción de la vida, basados en mecanismos de cooperación, reciprocidad, solidaridad y equidad que no busca necesariamente eliminar el mercado. El eje es un modelo de desarrollo alternativo, integral, solidario y responsable. No se trata simplemente de emprendimientos populares, es más que eso. Las economías de desarrollo solidario buscan garantizar el sustento y la naturaleza e incorporan a la economía de mercado. Esto nos lleva al otro concepto que hace referencia al “buen vivir”. La diferencia con el “mejor vivir” que se conoce es que no está orientado en la posesión de bienes, sino en la capacidad de satisfacer necesidades y de convivir con el resto y con la naturaleza. En este modelo no hay perdedores ni ganadores; se busca que toda la sociedad mejore sus condiciones de vida y sea inclusiva a los demás sectores en el proceso productivo a través del desarrollo de capacidades del trabajo. Es, en definitiva y como hemos dicho, un modelo incluyente.

Muhammad Yunus, Premio Nobel de la Paz 2006 y fundador del Banco Grameen, ha conseguido combatir la pobreza y fortalecer la democracia y los derechos humanos mediante créditos otorgados a millones de personas, no sólo en Bangladesh, sino también en muchos

otros países del planeta.⁷ El banquero de los pobres, como se lo conoce, fundamenta su programa de economía solidaria en el trabajo mutuo, en la solidaridad, en las relaciones de intercambio; ha encontrado medios para apoyar sobre todo a la mujer afectada por la discriminación y la pobreza en estratos tradicionalmente machistas. La filosofía Grameen es un modelo económico no excluyente, orientado a la sociedad con una economía alternativa que promueve la lucha contra la pobreza, la educación para todos, programas de medicina preventiva, creación de plazas de trabajo, igualdad de derechos entre hombres y mujeres y bienestar para los adultos mayores, promoviendo personas con nivel de conciencia y autoestima.⁸

La economía social influye también en la economía ecuatoriana. La Asamblea Constituyente recogió en la Constitución 2008 del Ecuador alternativas frente al modelo económico dominante y aprobó artículos de economía social y solidaria que promueven el “buen vivir”, vinculando al hombre con la naturaleza desde una visión de respeto, porque, como se ha dicho, es la oportunidad de devolverle la ética a la convivencia humana. Los Artículos constitucionales hacen alusión a la inclusión y equidad, los recursos naturales, la alimentación, educación, salud, seguridad social, vivienda, comunicación social, cultura, ciencia y tecnología, ocio, etc..⁹

La Asamblea Nacional planteó que con el régimen de “buen vivir” el beneficiario central de los frutos del desarrollo es el ser humano, y para lograrlo se propuso una serie de redes de acciones que ya constan en la Carta Política del Estado. Entre las más importantes están el sistema de planificación, la soberanía alimentaria que propone la

7 Muhammad Yunus, nacido en Bangladesh (28.06.40), graduado en ciencias económicas y docente universitario, Premio Nobel de la Paz 2006, con su idea y praxis en los micro-créditos ha permitido a millones de personas salir de la línea de pobreza y recuperar su dignidad. El programa del Banco Grameen genera desarrollo económico y social desde abajo y Yunus con persistencia inagotable ha conseguido combatir la pobreza y fortalecer la democracia.

8 YUNUS, M., *Für eine Welt ohne Armut*, Bergisch Gladbach, Alemania: Lübbe, 1998.

9 El “buen vivir” está recogido en 99 de los 444 artículos que tiene la Constitución 2008 del Ecuador. En el título, capítulo segundo (Derechos del Buen Vivir) se detallan otros 76.

soberanía económica y el fin de la dependencia externa, lo que significa ir hacia una economía social y solidaria.

Un informe del BID ha ubicado al Ecuador como tercero entre 15 países latinoamericanos respecto a las inversiones en el sector de las micro-finanzas: unidades domésticas, emprendimientos mercantiles, talleres artesanales, asociaciones de productores o consumidores, etc., que generan sus emprendimientos por los principios de autogestión.¹⁰ Según el informe, en el estudio realizado por primera vez fueron tomados en cuenta diversos factores “como el clima para las inversiones, el desarrollo de las instituciones públicas y los marcos reguladores para las micro-finanzas”. El BID afirmó que la industria de las micro-finanzas alcanzó un desarrollo notable en la región, donde hay seis millones de clientes de micro-crédito, pero reconoció asimismo que se cubre tan sólo a una décima parte de los emprendedores pobres. Para la Red Financiera Rural, este índice sirve de guía para medir el desempeño y crear condiciones para que las microfinanzas aumenten en sectores donde no llegan los servicios formales.

Javier Vaca, director de la Red, habla de este instrumento, las micro-finanzas, ahora que el gobierno y otras instituciones financieras buscan una reducción de los costos financieros.¹¹ No obstante, puntualizó que hay diferencias en el entorno de los negocios de la región. Los resultados muestran que las micro-finanzas se desarrollan y crecen en países donde se consideran difíciles las condiciones para los negocios. En Ecuador, el crecimiento de las micro-finanzas ha ido de la mano de las cooperativas reguladas, las no reguladas y las ONG's que llevan sus servicios a zonas más alejadas, que necesitan sin embargo mejorar la calidad de información crediticia, ampliar su cobertura geográfica y tener más eficiencia en los sistemas judiciales.

10 Indicador presentado por el BID, la CAF y el Economist Intelligence Unit para evaluar el clima de las microfinanzas en 15 países latinoamericanos. Ver: cuaderno 1, *El Comercio*, lunes 22.10.2007, pág.12.

11 Javier Vaca observa que las condiciones ideales para las microfinanzas difieren de las habitualmente consideradas para las inversiones tradicionales. Por ello manifiesta que las microfinanzas pueden prosperar en países con climas de negocios menos desarrollados.

Finalmente, una palabra sobre el proceso brasileño. Si bien hay antecedentes previos, se ubica su fase de potenciación y de desarrollo de una economía solidaria como modo de producción en la resistencia de los excluidos ante la dictadura militar y posteriormente ante el modelo neoliberal. Un rol muy destacado en este proceso lo tuvieron las Comunidades Eclesiales de Base inspiradas por la Teología de la Liberación. En los años 90 son ya protagonistas importantes el Movimiento de los Sin Tierra y las empresas recuperadas. El Partido de los Trabajadores (PT), que gana las elecciones en el 2002, había incorporado a la economía solidaria en su plataforma política y, por demanda de las organizaciones sociales, crea la Secretaria de Economía Solidaria (SENAES), surgiendo así en el gobierno federal un órgano especializado en fomento, estudio y divulgación de la economía solidaria. Este poder de la sociedad civil organizada de influir en las políticas de estado se vuelve mayor cuando los consejos son deliberativos y participan en los gremios de decisión. La economía solidaria es el intento de una parte de la sociedad para resolver la contradicción entre democracia y capitalismo a favor de la primera.¹²

En conclusión, la economía solidaria es un modelo de desarrollo alternativo, debe ser integral basada en una ética que incluya la responsabilidad por una autentica ecología natural y humana que se fundamenta en la justicia social, en la solidaridad y en el destino universal de los bienes; es respuesta a una crisis financiera y social que tiene causas morales, por lo que se debe ofrecer respuestas de carácter moral. Su propuesta se encausa, reitero, no solo por las dificultades financieras inmediatas, sino por el estado de salud ecológica del planeta y, sobre todo, por la crisis cultural y moral, cuyos síntomas son evidentes en todas partes del mundo.

4. Construyendo ciudadanía

Reflexionando en el año del bicentenario de Independencia del Ecuador debemos tomar en cuenta que la ciudad hoy es componente

12 Paúl Singer, Secretario Nacional de la Economía Solidaria del Brasil, señala que la ESS es una respuesta a la contradicción entre democracia y capitalismo y que esta alternativa al modelo capitalista, sin eliminar necesariamente al mercado, hace hincapié en procesos cooperativos de la producción.

de estabilidad y gobernabilidad política, de sostenibilidad económica y finalmente de creación de identidades de los ciudadanos que viven en ella. Los procesos urbanos tienen hoy, dos siglos después de su proclamación independentista, importancia significativa en la constitución de estados estables y de economías sustentables. Ya no es más la ciudad tradicional tributaria de las determinaciones estructurales de las instituciones públicas la que tenemos frente a nosotros, sino la ciudad-región como espacio de gobernabilidad democrática y los distritos innovadores en los nuevos circuitos de la economía mundial. Es la ciudad que se preocupa por la economía, la cultura, la sociedad y la política—locales, nacionales e internacionales— a partir de la concepción de la ciudad más como solución y menos como problema.

Hechos históricos innegables justifican el proceso de desarrollo que han ido alcanzando las urbes con el pasar de las décadas hasta ir concretando su acción en propuestas ciudadanas que han contado con un amplio consenso y con variadas formas de participación social, lo cual ha generado proyectos colectivos ciudadanos con mecanismos de cooperación, procesos de urbanización y planificación estratégica concertada.¹³ Se va construyendo ciudadanía en torno a verdaderas ciudades estado gracias a que los municipios, —el eslabón más próximo a la sociedad civil— se convierten en el núcleo de integración de la sociedad. El municipio latinoamericano cuenta con más competencias, recursos económicos y democracia, y las ciudades compiten entre sí rompiendo las fronteras de los estados nacionales

En el último medio siglo se observa un rápido crecimiento de la población urbana y del número de ciudades en todos los países de América Latina, al extremo de que se podría calificar a la región como netamente urbana. Esto significa que en sólo cincuenta años prácticamente se duplicó el porcentaje de la población concentrada en ciudades, pues en la actualidad viven más de 300 millones de personas en estas urbes, lo que las convierte (a las ciudades) en nuevos actores políticos, por una parte, y en ciudades que necesitan reflejarse más en la calidad de vida que tienen que ofrecer a sus ciudadanos, por otra.

13 CARRIÓN, F., *Quito: Los desafíos en los nuevos tiempos*, en: CARRIÓN, F. ET AL., *Regeneración y revitalización urbana en las Américas: Hacia un Estado estable*, Quito: Imprenta Rispergraf, 2005, pp.179-185.

El fenómeno de la concentración de grandes conglomerados en las grandes ciudades ha visto incrementar el número de pobres en sus ciudades, al extremo de que la pobreza se ha convertido en una problemática típicamente urbana. El proceso acelerado de la urbanización de la pobreza registra 130 millones de pobres viviendo en las ciudades de Latinoamérica. El modelo del futuro “ciudad” requiere de una cabal interdependencia entre la buena gestión de las grandes urbes de América Latina y la estabilidad política nacional de los respectivos países con procesos de renovación urbana que pueda fomentar el crecimiento económico solidario con justicia y sobriedad y el desarrollo urbano sostenido, no sólo para insertarse en las redes globales de ciudades, sino también para fomentar que los sectores populares puedan beneficiarse del crecimiento económico a través de la generación de empleo y del incremento salarial.

En segundo lugar, la activa incorporación de la participación ciudadana en política municipal es impostergable. América Latina debe entender que la inocultable interdependencia entre la buena gestión urbana y la estabilidad política nacional no está sólo en lo económico, sino en una visión alternativa de corte democrático, donde la participación ciudadana sea el motor del desarrollo local y, en consecuencia: Donde la municipalidad, en tanto representa el interés colectivo y la conducción del desarrollo local, asuma un liderazgo para promover y sustentar su acción en la participación ciudadana, donde la ciudadanía –en su diversidad– sea el actor central y donde las ciudades del siglo XXI cuenten con sistemas transparentes de políticas públicas en sus planes y proyectos estratégicos en beneficio de una verdadera ética pública.

4.1. La ciudad como actor protagónico

Hemos dicho que los procesos urbanos de cambio de siglo adquieren cada día mayor protagonismo en la constitución de los estados estables y en la formación de economías sustentables aportando al desarrollo local y regional de manera sustantiva. Si esto es así, hemos de advertir que en las últimas dos décadas los procesos de renovación urbana –como parte del desarrollo urbano– han sido indispensables para la gestión pública, la gobernabilidad, la sostenibilidad económica

y el desarrollo social y no, como siempre se ha planteado , a través de la relación inversa del vinculo de la gestión publica y la gobernabilidad hacia la urbe.

Ejemplos aleccionadores en lo político son la legitimidad que logran las autoridades locales cuando desarrollan en sus planes municipales políticas urbanas en los lugares centrales de las ciudades, lo cual permite entre otras cosas, mayor estabilidad y gobernabilidad. En Quito, por ejemplo, el Alcalde Paco Moncayo vio despuntar su popularidad desde el momento en que impulsó la reubicación del comercio callejero en el Centro Histórico de Quito, o en Bogotá, con los alcaldes Mokus o Peñalosa que trabajaron en una propuesta interesante del espacio publico en el eje principal de esa ciudad. Sendos ejemplos legitimaron a las autoridades, fortalecieron un patrón de urbanización y promovieron un amplio sentido de pertenencia en sus ciudadanos.

Tampoco se debe descartar , en términos económicos, la importancia del sentido de las inversiones municipales que se han realizado en lugares centrales de por ejemplo Puerto Madero en Buenos Aires para generar actividad económica y fortalecer la centralidad de la ciudad, o de la infraestructura tecnológica en la comuna de Santiago de Chile que promueve la competitividad, o la del proyecto “Malecón 2000” en Guayaquil que fortalece la identidad local-regional de sus habitantes. Estos hechos hablan de por si de la necesidad de renovación de áreas centrales dentro de un contexto de desarrollo urbano en la perspectiva de aportar y de ser parte de los proyectos nacionales.¹⁴

De otra parte, la relación ciudad-mercado-estado adquiere cada vez un mayor peso en el desarrollo urbano si se tiene en cuenta que las políticas públicas siempre normaron su desarrollo. Esta nueva dimensión supone discutir y repensar las nuevas funciones del estado frente a la ciudad y de cómo las ciudades pueden, a su vez, fortalecer la institucionalidad de los respectivos estados.

14 CARRIÓN, F., *Renovación urbana y proyecto nacional*, en: CARRIÓN, F. ET AL., *Regeneración y revitalización urbana en las Américas: Hacia un Estado estable*, Quito: Imprenta Rispergraf, 2005, pp.179-185.

Un tercer aspecto no menos importante, en el que se encuentran involucradas las ciudades, tiene que ver con los procesos de reforma del Estado por la vía de la privatización y de la descentralización, en un contexto de globalización que obliga a pensar la ciudad por las vías simultáneas de la supranacionalidad y subnacionalidad con amplio peso del mercado.¹⁵ Es decir, pensar y repensar la ciudad en su dimensión política, económica y de globalización, con calidad por encima de la cantidad, que posicione a las ciudades en la red urbana global con protagonismo único y altamente participativo.

A manera de conclusión: construir ciudadanía significa renovación urbana, estabilidad y gobernabilidad política, desarrollo económico y social con sustentabilidad y fortalecimiento de la identidad cultural y ciudadana con activa participación de quienes habitan en ella.

Bibliografía

- BECK, ULRICH, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Madrid: Ed. Paidós, 1998.
- BORJA, RODRIGO, *La Integración: instrumentos del desarrollo humano*, en: ALTMANN, JOSETTE ET AL., *América Latina y el Caribe: ¿Fragmentación o convergencia?*, Quito: Imprenta Crearimagen, 2008, pp. 89-104.
- CARRIÓN, FERNANDO, *La descentralización en el Ecuador: opciones comparadas*, Quito: Imprenta Crearimagen, 2007.
- CARRIÓN, FERNANDO, *Quito: Los desafíos en los nuevos tiempos*, en: CARRIÓN, FERNANDO ET AL., *Regeneración y revitalización urbana en las Américas: Hacia un Estado estable*, Quito: Imprenta Rispergraf, 2005, pp. 179-185.
- CARRIÓN, FERNANDO, *Renovación urbana y proyecto nacional*, en: CARRIÓN, FERNANDO ET AL., *Regeneración y revitalización urbana en las Américas: Hacia un Estado estable*, Quito: Imprenta Rispergraf, 2005, pp. 13-27.
- CASTELLS, MANUEL, *La era de la información*, Barcelona: Ed. Siglo XXI, 1999.
- CASTELLS, MANUEL, *¿Hacia el Estado Red? globalización económica e instituciones políticas en la era de la información*, ponencia presentada en el seminario sobre "Sociedad y reforma del Estado", Sao Paulo, 26-28 marzo 1998, Sin referencia bibliográfica.
- Constitución de la República del Ecuador, 2008. Dejemos el pasado atrás*, Quito: Ed. ARISTOS, s.f.
- CORAGGIO, JOSÉ LUIS, *Los caminos de la economía social y solidaria, Presentación del dossier*, en: *Iconos*, No. 33, FLACSO-Ecuador, 2009, pp. 29-38.

- GARCÍA, ENRIQUE, *La integración Latinoamericana en el escenario global*, en: ALTMANN, JOSETTE ET AL., *América Latina y el Caribe: ¿Fragmentación o convergencia?*, Quito: Imprenta Crearimagen, 2008, pp. 37-40.
- SEN, AMARTYA, *Juicios sobre la globalización*, en: *Fractal*, No. 22, julio-septiembre, año 6, vol. VI, 2001, pp. 37-50.
- SINGER, PAÚL, *Relaciones entre sociedad y estado en economía solidaria*, en: *Iconos*, No.33, FLACSO-Ecuador, 2009, pp. 51-65.
- SPIEGEL, PETER, *Muhammad Yunus – Banker der Armen*, Freiburg im Breisgau: Herder, 2006.
- WAUTIEZ, FRANCOIS ET AL., *Indicadores de la economía solidaria*, sin referencia bibliográfica, pp. 281-291.
- YUNUS, MUHAMMAD, *Für eine Welt ohne Armut*, Bergisch Gladbach: Lübbe, 1998.